

Nº director de "El Universo"

Muy señor mío: Como sea diario circula muy poco en esta ciudad de Salamanca y por lo general entre gente a que no trato o trato poco hasta ayer no ha llegado a mis manos el número del 2 de setiembre en que comenta mi destitución.

No he de comentar sus comentarios. Ni quiero ni puedo ni debo ponerme al nivel de diarios como El Universo y sus congéneres de la que se llamaba a sí misma "buena prensa" modelo siempre de insidia, de cobardía y de malvolencia.

Poco sé si invocar su caballerosidad y su espíritu de justicia - si los tiene - para una sencilla rectificación. Y es que es mentira - así, como sereno, mentira que yo haya dicho nunca a nadie, ni en el seno de la confianza, que los ministros eran lo bastante imbéciles para creer que yo soy un serbio - en público he rectificado cien veces este punto, que me engaño - y no lo haré. No hay nadie, absolutamente nadie, que se atreva a decir con su firma que me ha sido semejante cosa.

Lo que hay es que yo no he pasado nunca de dicho ni he reservado lo que se me ha dicho - porque yo, por mi parte, nada tengo que reservar ni de nada tengo que rehabilitarme - y alguno de aquellos juzgados por mí duramente ha debido de andar, a modo de mujerzuela, tramando en el Ministerio una red de infundios, de chisnes y de comadreo. Estaba en su oficio.

Y antes de concluir solo quiero recordar que aun no hace mucho el número de diario "El Universo" al ~~hacer~~ publicar una carta que dirigí a la Srta. Concepción Sáiz por un libro que dió a luz, habíame de mí, abominando de mis ideas pero reconociéndome competente en filología - de lo que había que hablar y hasta que punto llegue - y deber de gobierno.

Se le despide s. s.

Figueredo Bramante

Salamanca, 10 IX 14